Lengua > Sintaxis

El complemento predicativo

Analice sintácticamente, utilizando el medio de representación esquemática que le resulte más familiar: *Los datos gramaticales son siempre objetos inertes hasta que un día reparamos en algo que nos había pasado inadvertido*
El trabajo gramatical es un guiso que se cuece con varios ingredientes. Hace falta ante todo un marco conceptual, es decir, una teoría. Este punto es muy polémico en nuestra disciplina, aunque ciertamente no más que en otras. (...) Los gramáticos no coinciden en la base formal 0 funcional de las unidades y las relaciones fundamentales que aceptan, ni en el papel de las variables sociales, históricas, culturales y hasta estéticas que debemos manejar. (...) Parece haber acuerdo, en cambio, en que la lengua es a la vez un sistema formal, un medio de comunicación, un producto histórico y un medio de expresión artística. Quizá en otros tiempos era posible abordar con igual profundidad todas estas vertientes, pero en el nuestro ya no lo es. Puesto que hay que elegir, nada tiene de particular que cada escalador escoja la cara de la montaña que más apropiada le parezca. Algunos pensamos que es posible aislar el esqueleto del sistema gramatical como es posible considerar el armazón de los edificios: esto es, dando más importancia a las vigas que a los tabiques; o como es posible trazar los planos de las ciudades o los mapas de los territorios: resaltando más unos accidentes que otros y dibujando líneas en el papel allá donde el terreno muestra anchos ríos y curvadas carreteras. (...) El segundo ingrediente del guiso es la observación atenta. Es imprescindible aprender a observar. Desde luego, no se aprende a observar mirando más tiempo el objeto. Se aprende a observar preguntándose qué cabe esperar de él a partir de lo que sabemos sobre el sistema al que pertenece. *Los datos gramaticales son siempre objetos inertes hasta que un día reparamos en algo que nos habla pasado inadvertido*. Me refiero, pues, al tipo de observación inesperada que provoca en nosotros el asombro o la sorpresa. Si no desarrollamos la capacidad de observación nunca nos sorprenderemos de lo cotidiano. (...) El último ingrediente es, en realidad, un condimento, y no todos los cocineros lo recomiendan: no está de más añadir una brizna de distanciamiento, incluso a veces una pizca de escepticismo. Es lo que nos permitirá no sólo relativizar los descubrimientos con relación al momento o al instrumental, sino también vincularlos con los que se hacen desde otros puntos de vista o con los que se hicieron hace años usando quizá otras unidades. Como en cualquier guiso, la proporción de los ingredientes ha de ser la adecuada. Si en lugar de una pizca de distanciamiento echamos un puñado, no creeremos en los razonamientos articulados, ni en las argumentaciones objetivas. Nos parecerá que todos los conceptos nuevos enmascaran ideas antiguas, despreciaremos todas las Normalizaciones y pondremos en tela de juicio hasta la progresión de la disciplina. Si sobrevaloramos la acumulación de observaciones, los datos acabarán desbordándonos. En lugar de capturarlos, terminaremos ahogados en ellos y será como intentar pescar en altura sin red ni aparejo. Y si sobreestimamos el marco conceptual, y nos dejamos encandilar demasiado por la belleza formal de las teorías, miraremos los datos con desdén desde allá arriba, y es seguro que nos parecerán menos bellos y más impuros.
Ignacio Bosque

LO PRIMERO QUE DEBES HACER ES SEÑALAR CUAL ES LA ESTRUCTURA DE LA ORACIÓN

Oración compleja, compuesta por una oración principal:
Los datos gramaticales son siempre objetos inertes
Y una oración o proposición ***subordinada*** adverbial ***temporal*** introducida por la locución prepositiva *hasta que*, que actúa como nexo:
un día reparamos en algo que nos había pasado inadvertido
A su vez esta oración lleva incorporada una subordinada adjetiva o de relativo:
que nos había pasado inadvertido, que funciona como adyacente del pronombre indefinido *algo*.

Las subordinadas dependen de algún elemento de otra oración en la que se integran o bien de otra oración a la que complementan.
Las temporales pertenecen al grupo de las llamadas adverbiales propias porque indican el momento al cual se refiere la acción indicada en la oración principal y funcionan como un complemento circunstancial de tiempo de la misma. En este caso, la subordinada expresa posterioridad respecto al predicado principal.

Análisis de la oración principal:
Sujeto = *Los datos gramaticales*.
El sujeto es un sintagma nominal (S.N) compuesto por un determinante, el artículo *los*, un núcleo, el sustantivo *datos* y un adyacente o complemento del nombre, el adjetivo *gramaticales*.
son siempre objetos inertes, es el predicado nominal (P.N.) formado por el verbo copulativo *son*, el S.N. en función de atributo *objetos inertes* y el adverbio *siempre* en función de complemento circunstancial de tiempo

Análisis de la oración subordinada:
hasta que un día reparamos en algo que nos había pasado inadvertido
El sujeto está omitido (nosotros). El predicado verbal (P.V.) está compuesto por el núcleo *reparamos* + un complemento circunstancial de ***tiempo***, el S. N. *un día* + un complemento ***argumental*** del verbo, el S.N. *en algo que nos había pasado inadvertido*.
Este tipo de complementos recibe diversos nombres, complemento regido, complemento de régimen verbal, complemento suplemento, etc. Desde el punto de vista semántico coincide con el complemento directo, pero se distingue de éste en que puede llevar cualquier tipo de preposición y no puede ser sustituido por ninguno de los pronombres átonos **lo/la/los/las**

Tiempo: los complementos circunstanciales pueden ser tanto los adverbios como un S.N. con o sin preposición.
Argumental: se llaman complementos argumentales aquellos que son imprescindibles para formar el predicado, porque sin ellos el verbo sólo no tendría sentido completo.

EL COMPLEMENTO PREDICATIVO TIENE ALGUNAS CARACTERÍSTICAS SIMILARES AL ATRIBUTO, YA QUE NORMALMENTE ES UN ADJETIVO QUE CONCUERDA CON EL SUSTANTIVO. NO DEBES CONFUNDIRLO CON ÉSTE, PORQUE EL COMPLEMENTO PREDICATIVO NO SE ENCUENTRA EN ORACIONES ATRIBUTIVAS.

El S. N. *un día* está formado por el determinante indefinido *un* + el sustantivo *día*. El S.N. *en algo que nos había pasado inadvertido* está precedido por la ***preposición*** *en*, tiene un núcleo, el pronombre indefinido algo + la proposición subordinada ***adjetiva*** en función de adyacente del núcleo del S.N: *que nos había pasado inadvertido*.
Análisis de la proposición subordinada adjetiva: Sujeto: el pronombre relativo *que*, cuyo antecedente es *algo*. P.V= núcleo verbal, había pasado + C. I. el pronombre personal *nos* + un ***complemento predicativo***, el sintagma adjetivo (S. Adj.) formado sólo por el núcleo, *inadvertido*.

Preposición: en algunas gramáticas llaman a este tipo de sintagma, sintagmas preposicionales.
Adjetiva: se llaman también de relativo porque el nexo que las introduce es un pronombre relativo
Complemento predicativo: es un complemento especial del S.V. ya que modifica tanto al verbo como a un S.N. de la oración, generalmente al sujeto.